

Hemos empezado una nueva serie de sermones que tiene como título *Ezequías, Entonces y Ahora*. Y esta será la 2ª parte.

Hemos estado hablando sobre la historia de Ezequías, que fue rey de Judá durante un período cuando Israel, las tribus del norte, fue conquistado, fue llevado cautivo a Asiria. Y hoy vamos a hablar sobre algunos de esos versículos. Y las 10 tribus estaban en el norte, en la región que más tarde quedaría conocida como Samaria. Esas 10 tribus fueron llevadas al cautiverio por Asiria durante el reinado del rey Ezequías en Judá, en Jerusalén. Y esta es la historia de Ezequías.

Estamos leyendo esta historia, hemos estado hablando sobre ciertas cosas que han sucedido durante su reinado. Cosas que han tenido lugar a nivel físico pero que tienen un paralelo con las cosas por las que hemos pasado - y que aún estamos pasando- en la Iglesia. Y hay muchos ejemplos como este en la Biblia, cosas que fueron escritas y de las que nosotros podemos aprender espiritualmente. Y este ejemplo aquí, yo creo que probablemente hay más en todo esto. Considerando la época en la que ellos vivían, considerando las cosas que pasaron a la nación de Judá entonces y también a Ezequías y todas las lecciones contenidas en todo esto - y es siempre bueno e inspirador - que podemos aprender espiritualmente. Esto sirve de amonestación para nosotros. Y también para darnos ánimos.

Y como mencioné el pasado Sabbat, en la 1ª parte... Creo que fue la 1ª parte. Esta es la 2ª parte. Y creo que tendremos una 3ª parte también. He estado trabajando en esto. Y no sé si tendremos una 4ª parte, pero una 3ª, seguro. Hay muchas cosas aquí. En el comienzo yo pensé que solo sería un sermón, pero la verdad es que hay tanto aquí que vamos a dedicar un poco más de tiempo para hablar de esto. A veces me cuesta un poco recordar todo esto.

Me gustaría decirles también que voy a comenzar a preparar los sermones de la Fiesta de los Tabernáculos. Y les agradecería a todos que lo recuerden en sus oraciones. Porque ahora, en esta época del año, debemos comenzar a pensar en la Fiesta de los Tabernáculos, en los mensajes. Debemos grabar algunos sermones previamente para que los que van a celebrar la Fiesta en Nueva Zelanda y Australia los puedan escuchar. Y también para que los traductores tengan tiempo para traducirlos a los diferentes idiomas.

Y nuevamente, hay cosas que podemos aprender de este ejemplo aquí, como he dicho en la 1ª parte. Cosas que podemos aprender espiritualmente, ser amonestados, alentados. Podemos ser fortalecidos en nuestra decisión de seguir adelante con lo que estamos haciendo, en las cosas que están pasando en nuestras vidas.

Vamos a continuar de donde lo dejamos en la 1ª parte. **2 Reyes 18**. Esto es sobre Ezequías. **2 Reyes 18:5** - Ezequías puso su confianza en el SEÑOR, Dios de Israel. No hubo otro como él entre todos los reyes de Judá, ni antes ni después. Se mantuvo fiel al SEÑOR y no se apartó de Él, sino que cumplió los mandamientos que el SEÑOR le había dado a Moisés. Y la verdad es que así es como nosotros deberíamos ser desde el momento en que somos bautizados. Entonces hacemos un pacto con Dios, nos arrepentimos de nuestros pecados, deseamos Su camino de vida, no queremos nuestros propios caminos, pero entregamos a nosotros mismos a Dios para que Él nos moldee y nos forme, para que Él haga con nosotros lo que quiera. Y a partir de entonces nuestro deseo siempre debe ser estar cerca de Dios, obedecer Su camino de vida, buscar crecer, buscar cambiar, buscar que nuestra mente sea transformada a medida que crecemos. Porque este es un proceso que dura toda la vida.

Pero, lamentablemente, esto no siempre sucede. Lamentablemente, muchos se rinden. A lo largo del tiempo la mayoría se ha rendido. Mismo en los últimos 2.000 años, desde que la Iglesia fue fundada. “Muchos son llamados”. Muchos tienen esta oportunidad, Dios les ha dado la oportunidad de conocer Su camino de vida, Dios ha abierto sus mentes, ellos han sido bautizados, han sido engendrados del espíritu santo de Dios. “Pero pocos son elegidos”. En el sentido de lo que ocurre. Esto no es solamente una cuestión de la elección de Dios, pero también de lo que eligen las personas. Se trata de la elección de uno. Y en ese contexto “muchos son llamados”, porque Dios tiene que llamarnos, tiene que atraernos a la Iglesia, “pero pocos son elegidos”. Y esto es un proceso. Especialmente en los últimos 2.000 años. Durante más de 2.000 años Dios ha estado poniendo Su sello, ha estado preparando Su gobierno que vendrá con Cristo, que estará con Cristo durante los próximos 1.100 años.

Y esa elección depende de las elecciones que esas personas han hecho. Porque Dios nos ha llamado a todos. Cuando hemos sido bautizados, cuando hemos sido engendrados de Su espíritu santo, Él nos ha llamado a tener éxito. Él nos ha llamado a prevalecer, a hacer lo que es correcto, a que nuestra mente sea transformada, a nacer en Su familia. Pero entonces las personas toman ciertas decisiones en su vida. Y esas decisiones han alejado a muchos de la verdad, han llevado a muchos de vuelta al mundo. Ellos se han dado por vencidos, por el motivo que fuera. Y usted no quiere esto para los demás. Porque usted llega a conocer mejor a los demás. Usted pasa tiempo con ellos, en comunión. Pero yo he visto todo lo imaginable, todo lo que puedo pensar, que sucedió en la vida de las personas, las decisiones de las personas. Y son sus elecciones lo que determina cómo Dios trabajará con ellos, si Él continuará trabajando con ellos o no.

Y nuevamente aquí, esto debería estar en nuestro corazón, esto debería estar en nuestra mente: obedecer a Dios, acercarnos más a Dios, trabajar en nosotros mismos, conquistar y vencer nuestra naturaleza. La palabra “vencer” usada en la Biblia es la palabra griega para conquistar. Porque esto es una batalla. Esto es una guerra. Esto es algo que tenemos que hacer. Cristo dijo que él venció, que él conquistó, y que nosotros podemos vencer también. Cuando Dios nos llama Él nos da la capacidad de conquistar. Dios nos da Su ayuda, nos da Su espíritu santo, pero tenemos que tomar las decisiones correctas a lo largo del camino. No es

solo porque hemos sido bautizados, porque vamos a la Fiesta de los Tabernáculos o porque guardamos el Sabbat que Dios nos debe esto. De ninguna manera. Hay cosas que tenemos que hacer en nuestras vidas día tras día, semana tras semana, mes tras mes, año tras año. Y debemos ser constantes en esas cosas, debemos esforzarnos por ser constantes en esto.

Versículo 7 - El SEÑOR estaba con Ezequías. Adondequiera que él iba, tenía éxito. Y podemos decir lo mismo de nosotros. Si obedecemos a Dios, si hacemos lo que Dios nos dice que hagamos, seremos bendecidos. Dios nos ha llamado para bendecirnos. Y la mayor bendición de todas, si lo entendemos, es lo que tenemos en nuestra mente. Todo lo demás es solamente un medio para alcanzar un fin. Esto es todo. De esto se trata. Vivimos una vida física. Vivimos en un mundo físico. Vivimos en un entorno físico. Hay ciertas cosas que tenemos que hacer en la vida, que tenemos que aprender cómo hacerlas en la vida. Y Dios estará con nosotros durante todo el camino, para llevarnos a través de todo eso, para darnos algo mejor. Y ese algo mejor tiene que ver con nuestra mente. Porque cuando este cuerpo deja de existir, cuando muere, todo lo que queda es la mente. Es lo que haya sido transformado en el momento en que uno muere. Esto es lo que determina si Dios resucitará y le dará vida espiritual a una persona o si esa persona será resucitada en el Gran Trono Blanco, que es lo que sucederá a la mayoría de los que han sido llamados a la Iglesia, desde la época de Cristo.

¡Esto es algo increíble! Pensar que la mayoría de los que han sido llamados a lo largo del tiempo serán resucitados en el Gran Trono Blanco y podrán continuar desde el punto en que lo han dejado. Pero si ellos han rechazado completamente a Dios, si su mente se ha vuelto tan perturbada, tan retorcida y distorsionada - y yo creo que esto ha sucedido a algunos en la apostasía) - entonces Dios no los resucitará. Porque entonces ellos ya han sido juzgados. Ellos han corrompido tanto su mente de tal manera que no tiene caso que Dios les resucite y les dé la vida física nuevamente, porque ellos no elegirán a Dios. Ellos no quieren a Dios. Ellos no quieren el camino de vida de Dios.

Dios sabe cuando una mente ha llegado al punto en el que está tan corrompida que ya no quiere a Dios. Entonces esa mente no puede recibir ayuda.

La mente es algo poderoso. Y nosotros somos los únicos que podemos tomar las decisiones que debemos tomar sobre el camino de vida de Dios y lo que Él nos está ofreciendo. Esas son cosas increíbles en las que debemos pensar. Lo que ha sucedido en el pasado y lo que Dios nos ha dado. Y lo más valioso que tenemos en la vida es nuestra mente. Es como pensamos. Porque eso es lo que llevamos con nosotros, eso es lo que tenemos. Y hemos hecho un pacto con Dios y le hemos dicho que vamos a vivir de acuerdo con Su camino de vida, que siempre vamos a elegir a Dios, que siempre vamos a amar a Dios y que vamos a luchar por esto. Tenemos que pasar por esas pruebas en la vida porque Dios tiene que saberlo. Tenemos que llegar a un punto en el que Dios pueda decirnos: "Ahora Yo te conozco". En otras palabras: "Yo sé lo que vas a hacer si Yo te doy vida espiritual. Con Mi espíritu habitando siempre en ti, somos uno. Estamos unidos". ¡Qué cosa increíble!

Y nuevamente: **El SEÑOR estaba con Ezequías. Adondequiera que él iba, tenía éxito. Se rebeló contra el rey de Asiria, y no se puso a su servicio.** Algunas naciones intentaron dominar a Israel o Judá, a ambos. Esas naciones eran más poderosas y solían intimidar a otras naciones haciéndoles pagarles tributos, altos impuestos. Y ellos han tenido que lidiar con esas practicas de naciones como Egipto, Asiria y más tarde Babilonia. Pero Ezequías se ha rebelado contra esto. Porque él siempre buscaba a Dios para guiar a Su pueblo, a Su nación, y a él mismo. Y él dejó de pagar esos impuestos, esos tributos. Aquí dice que él no se puso a su servicio. Porque pagarles esos impuestos era lo mismo que servirles, era apoyarles.

Además, derrotó a los filisteos hasta Gaza y sus fronteras, y desde las torres de las atalayas hasta la ciudad fortificada. Ellos tenían torres de vigilancia delante de las ciudades fortificadas, para avisar de ataques, etc. Ellos conquistaron esta región y poco a poco ellos tomaron las ciudades fortificadas también.

En el séptimo año del reinado de Oseas hijo de Elá sobre Israel, que era el cuarto año del reinado del rey Ezequías de Judá, el rey Salmanasar de Asiria atacó la ciudad de Samaria y la sitió. Tres años después logró conquistarla. En el año sexto del reinado de Ezequías, que era el noveno año del reinado de Oseas sobre Israel, Samaria fue conquistada. El rey de Asiria hizo prisioneros a los israelitas, y los llevó cautivos a Asiria. Ellos llevaron cautivos a los israelitas a esa parte del mundo.

Conocemos la historia de las diez tribus perdidas. Con el tiempo ellos perdieron su identidad. Ellos fueron llevados más al norte y continuaron migrando hacia el norte, al centro y finalmente a la parte occidental de Europa. Y con el tiempo ellos ya no sabían quiénes eran. Ellos habían perdido su identidad. Dios dijo que eso les sucedería como nación, porque se apartaron de Él. Ellos dejaron de guardar Su Sabbat y Sus Días Santos. Y ellos ya ni siquiera sabían quiénes eran como pueblo.

Judá, por otro lado, aunque ellos también se rebelaron contra Dios, desobedecieron a Dios y sirvieron a otros dioses, ellos todavía guardaban ciertas cosas relacionadas al Sabbat. Ellos no perdieron ciertas cosas concernientes al Sabbat y los Días Sagrados; aunque ellos lo mezclaron todo con un montón de basura. Y debido a esto, Dios tuvo misericordia de ellos, y ellos fueron tomados cautivos, pero no perdieron su identidad. Ellos siempre han sabido quiénes son, el pueblo judío. Algunos no sabían que eran levitas o de otras tribus que estaban con la tribu de Judá. Porque muchos, principalmente de la tribu de Levi, vivían en medio de la tribu de Judá.

El rey de Asiria hizo prisioneros a los israelitas, y los llevó cautivos a Asiria. Los puso en las ciudades de Jalaj y Jabor, junto al río Gozán, y en las ciudades de los medos. Y es que los israelitas no obedecieron a la voz del SEÑOR, su Dios, sino que faltaron a su pacto y a todo lo que había mandado Moisés, el siervo del SEÑOR. No las obedecieron ni las pusieron por obra. Ellos lo han rechazado. Y lo mismo pasa hoy. Esto ha sido así durante mucho, mucho

tiempo. Las personas no quieren escuchar la verdad. Ellos siguen teniendo la misma actitud, durante siglos.

Esta es una historia increíble aquí, sobre lo que pasó a Israel, la tribu de Judá al sur, la historia de Ezequías. Vayamos ahora a 2 Crónicas. Porque parte de esta historia está en Isaías, pero una gran parte está tanto en Isaías como en Crónicas.

Pero en **2 Crónicas 31:20**, dice: **Así hizo Ezequías en todo Judá ...** Esto es parte de la historia en aquí en Crónicas. Hablando de la limpieza de todos los ídolos, de los objetos religiosos falsos y todo lo demás. Los versículos anteriores hablan sobre esto. Él restauró el sacerdocio y el sistema levítico, como hemos leído la semana pasada. **...e hizo lo que era bueno, correcto y verdadero delante del SEÑOR su Dios.** Una impresionante declaración. Qué impresionante es que se diga algo así sobre una persona: "Hiciste lo que es bueno". ¿Y qué es eso? El camino de Dios. El camino de Dios es bueno. Nuestro camino no lo es. Esto significa esforzarse por hacer las cosas a la manera de Dios, por hacer las cosas de la manera correcta. Y solo si hacemos esto podemos hacer lo que es bueno, porque entonces lo que hacemos está de acuerdo con Dios.

...correcto... Esto es bueno porque es correcto. Y si algo es correcto es porque está de acuerdo con Dios. Aprendemos cómo juzgar de manera justa. Hay cosas que con el tiempo tenemos que aprender en la vida. Debemos aprender cómo juzgar en asuntos que tienen que ver con nuestras relaciones. La mayoría de las veces se trata de las relaciones que tenemos con el mundo a nuestro alrededor, tenemos que aprender a juzgar las cosas de acuerdo con el camino de vida de Dios.

... y verdadero... ¡Qué bendición es saber lo que es verdadero, poder hablar lo que es verdadero, poder compartir la verdad ahora, más que nunca antes! Y pienso en el hecho de que esto fue dicho sobre Ezequías y que en aquel entonces él no tenía mucho comparado a todo lo que Dios iba a dar a la Iglesia más adelante, a partir del año 31 d.C. Es increíble lo que las personas han vivido en diferentes épocas.

Versículo 21 - En todo lo que emprendió para el servicio del templo de Dios, buscó a su Dios... Cada persona tiene que decidir qué va a hacer, cómo lo va a hacer y su grado de compromiso. Y cuanto al grado de compromiso de las personas, yo he visto de todo: desde personas totalmente comprometidas hasta personas que no están para nada comprometidas. Porque esto es una batalla. Esto tiene que ver con la manera en que uno piensa. Pero si usted está convencido de lo que Dios le está ofreciendo, de lo que Él ha puesto delante de nosotros, entonces usted luchará por ello. Cuanto más convencido usted esté de esto, más usted luchará por ello, más usted lo buscará. Esto es algo que nadie puede dar a usted. Esto tiene que salir de usted.

En todo lo que emprendió para el servicio del templo de Dios, buscó a su Dios, y lo hizo de todo corazón... Y aquí fue donde paramos la semana pasada. Él hizo esto con todo su

corazón. Y esto es algo que cada uno tiene que decidir por sí mismo. ¿Cómo es su corazón hacia Dios? ¿Está su corazón en Dios, en el camino de vida de Dios, en la Iglesia de Dios, en el pueblo de Dios? Esto es algo entre usted y Dios. De verdad.

Continuando. En el cuarto año del reinado de Ezequías que Salmanasar, rey de Asiria, atacó a Israel. Y en los dos años siguiente, Israel fue completamente invadido por Asiria y llevado cautivo. Y más tarde, otro rey de Asiria, Senaquerib, su hijo, llevó a un ejército para invadir la tierra de Judá. Este es el punto de la historia en el que estamos aquí en **2 Crónicas 32:1**. Ezequías entonces comenzó a pasar por impresionantes pruebas en su vida.

Después de estas muestras de fidelidad... Hemos leído antes en 2 Crónicas todas las cosas que él había hecho. La restauración del sacerdocio, del sistema levítico, la limpieza del templo, y todas las demás cosas que él hizo. Que él derribo los lugares altos y cosas así. Y ahora aquí continúa con otra parte de la historia.

Dice: **Después de estas muestras de fidelidad, el rey de Asiria, Senaquerib, vino e invadió a Judá, y acampó contra las ciudades fortificadas, con la intención de conquistarlas.** Su padre ya había conquistado el reino del norte, y ahora su hijo quería más. De eso trata esta historia. Él tenía sus ojos puestos en Judá y en las riquezas que Judá poseía.

...y acampó contra las ciudades fortificadas, con la intención de conquistarlas. Al ver Ezequías que Senaquerib había venido con la intención de combatir a Jerusalén, se reunió con sus príncipes y con sus valientes... Los comandantes de sus ejércitos, etc. **...y con su apoyo acordaron cegar las fuentes de agua que estaban fuera de la ciudad. Mucha gente se reunió, y fueron cegadas todas las fuentes y el arroyo que corría a través del territorio, pues decían: “¿Por qué han de hallar los reyes de Asiria muchas aguas cuando vengan?” “No vamos a ponérselo fácil.”** Y eso fue lo que ellos hicieron. Ellos bloquearon las fuentes de agua. Ellos después tendrían que escavar para abrirlas nuevamente, pero esto dificultó el asedio de Asiria a Judá.

Continuando en el **versículo 5 - Armándose de valor...** Esto es lo que usted haría si estuviera sitiado por un ejército tan poderoso. Usted quiere fortalecer a su propio ejército, quiere fortalecer todo lo que pueda. **...Ezequías tomó la decisión de reconstruir todos los muros caídos, hizo más altas las torres, y construyó otra muralla exterior; fortificó además a Milo, en la ciudad de David, y ordenó que se fabricasen espadas y escudos en abundancia.** Ellos se estaban preparando para la guerra lo mejor que podían. El ejército enemigo contaba con muchos más hombres.

Puso capitanes de guerra al frente del ejército, y los reunió en la plaza a la entrada de la ciudad, y apelando a su corazón les dijo... ¿No es esto asombroso? Lo mismo que hemos leído en otra historia no hace mucho tiempo, sobre cuando ellos llegaron a la tierra prometida. El mismo mensaje. Este es el mensaje que Dios siempre ha dado a Su pueblo a lo largo del tiempo. Especialmente cuando ellos tenían que enfrentarse a un ejército tan poderoso,

cuando ellos tenían que luchar grandes batallas. Dios nos dice lo mismo cuando tenemos que luchar ciertas batallas. Lo mismo: **Sean fuertes y valientes.**

Y esto viene de Dios. Usted tiene que poner su enfoque en Dios, sabiendo que Él está con usted. Usted tiene que tener esta confianza. Especialmente en la Iglesia de Dios. Sabemos la verdad, sabemos cómo podemos saber la verdad y cómo podemos permanecer en la verdad. Eso es algo increíble y muy alentador para las personas. Porque a veces surgen dudas y ciertas preguntas en la mente humana. Y es por eso que usted tiene que volver continuamente a lo que Dios le ha dado: la verdad. Porque usted solo puede ver la verdad, usted solo puede tener la verdad y permanecer firme en la verdad si Dios está trabajando con usted.

Y quizá usted piense: “Bueno, esas son tus propias ideas. Yo he hecho esto y aquello”. Dios está teniendo misericordia de usted. Hay ocasiones en las que usted hace las cosas más estúpidas, usted se cae y vuelve a cometer algún pecado. Y usted se arrepiente porque usted desea el camino de vida de Dios. Y entonces usted quizá se siente desanimado y empieza a preguntarse si Dios todavía está trabajando con usted. Porque esto es algo que ha pasado al pueblo de Dios. Y es entonces cuando usted tiene que recordarse ... ¿Sabe usted la verdad? ¿Ve usted todavía la verdad? Entonces más le vale que usted luche con todo su ser para continuar arrepintiéndose. Agradezca a Dios. Entienda que Él tiene un propósito para usted. Él no se ha dado por vencido con usted, aunque puede que usted haya abandonado a Dios, que usted mismo se haya dado por vencido. Usted simplemente sigue adelante y Dios le guiará a través de todo esto. Si Él le está ofreciendo eso, entonces Él le está extendiendo Su misericordia por alguna razón, por algún propósito que Él tiene. Usted simplemente agradezca a Dios por esto. Dios ha tenido mucha misericordia de mí. Yo he visto la misericordia de Dios en mi propia vida y en la vida de otras personas también. Gran misericordia. Porque Dios es ante todo un Dios muy misericordioso. Increíblemente misericordioso. Y nosotros necesitamos entender esto.

El mensaje para ellos entonces era: **Sean fuertes y valientes. No tengan miedo ni se desanimen.** A veces las personas tienen miedo. “¿Será que Dios sigue trabajando conmigo?” Hay veces en las que Dios dice que no usted no debe tener miedo. Si usted está haciendo lo que se supone que debe hacer, si usted se arrepiente y es sincero, si usted está verdaderamente buscando a Dios, si está clamando por la misericordia de Dios, por la ayuda de Dios, entonces simplemente siga adelante y agradezca a Dios por darle esa oportunidad. No cuestione. No cuestione la misericordia de Dios. No cuestione Su paciencia. Todo lo contrario. Simplemente esté muy agradecido por ello. Él quiere que usted aprenda esto.

¿Sabe por qué Él quiere que usted aprenda esto y por qué a veces usted tiene que pasar por ese tipo de cosas? Para que usted pueda cambiar y pueda ser misericordioso con los demás. Para que usted pueda cambiar y pueda ser paciente con los demás. Porque Dios nos ha llamado a cambiar. Y Él quiere que veamos esto. Él quiere que veamos cómo Él está trabajando con nosotros, en nuestras vidas, para que procuremos vivir de acuerdo a ese

camino de vida. Porque ese es el camino de vida que Él nos quiere que nosotros vivamos hacia los demás. Él quiere que seamos misericordiosos, que seamos pacientes con los demás.

Sean fuertes y valientes. ¡No tengan miedo ni se desanimen ante el rey de Asiria, ni de toda la multitud que viene con él! Y esta afirmación aquí es muy hermosa. **¡Con nosotros está alguien que es más poderoso!** Todo lo que ellos podían ver era un ejército muy poderoso. Y hay ocasiones en que las que usted se siente abrumado por las cosas que pasan en su vida. Entonces usted debe pensar en esto: **¡Con nosotros está alguien que es más poderoso!** “El que está en usted es más poderoso que el que está en el mundo”. Esto es una cuestión de fe, de creer. Depende de usted creer en esto o no. Si usted se da cuenta: “Yo tengo la verdad. Yo tengo la bendición de ver la verdad todavía. Yo no la he perdido. Dios me ha bendecido en poder conservarla.” Porque les diré algo. Cuando Dios le cierra la puerta, cuando usted llega a un punto en el que Dios ejecuta Su juicio y usted queda separado del espíritu santo de Dios, entonces usted pierde la verdad. Usted comienza a perder la verdad. Usted ya no puede pensar de la manera correcta espiritualmente. Esto le es imposible. Porque la capacidad de ver las cosas a nivel espiritual es algo que proviene de Dios. Esto no viene de nosotros mismos. Esto no viene de usted mismo.

He visto a muchas, a muchísimas personas, muchos miembros del ministerio, muchos... Y no estoy hablando de 10, 20, 30 o 40 personas. Estoy hablando de muchísimas personas que perdieron la verdad y ya no podían ver con claridad. Especialmente durante la apostasía. Todos entendemos eso. A al menos lo sabemos. Mucha gente... Hay una antigua película de ciencia ficción, de hace mucho tiempo, de mi época, que quizá algunos de ustedes conozcan. Es muy antigua. Se llama “Los ladrones de cuerpos”. Una película de alienígenas. Y esto fue lo que pasó en la Iglesia. Recuerdo que yo entonces hable con diferentes ministros. Me acuerdo de uno en particular. Yo había estado hablando con él la noche anterior sobre la batalla que estábamos teniendo, sobre lo que estaba ocurriendo, sobre lo que ellos estaban haciendo en la sede de la Iglesia, sobre lo que el Sr. Tkach y su hijo habían hecho. Y al día siguiente yo volví a hablar con él pero ya no lo reconocía. ¡Yo no lo reconocía! Él ya no era la persona que yo conocía. Y fue como la película la invasión de los ladrones de cuerpos. Su mente era diferente. Él lo había perdido toda la verdad. Él ahora creía en todo lo que ellos estaban metiendo en su mente. Él ya no podía pensar de la manera correcta.

Y esto es algo asombroso de experimentar, pero esto demuestra el poder del espíritu de Dios. Cuando usted toma una decisión y usted habla con alguien que le alimenta con un montón de basura, que le dice que está bien comer carnes impuras, que podemos adorar a Dios cualquier día de la semana, que podemos adorar a Cristo cualquier día ... “Nosotros lo haremos los domingos, pero puedes adora a Dios cualquier día de la semana”. Y usted piensa: “¿Por qué entonces en el domingo? ¿Por qué no seguir adorando a Dios en el sábado, en el séptimo día de la semana, como siempre hemos hecho?” Bueno, hay razones para esto. Y las personas se tragaron esas cosas.

¿Cómo puede eso pasar a un ser humano que ha sido parte de la Iglesia de Dios? Un hombre que había estudiado en el Colegio Ambassador, que durante años y años había dado sermones inspirados por Dios, y de repente ese hombre ya no podía hablar nada verdadero sobre Dios. Esto es algo que debería darnos miedo. Debería darnos miedo alejarnos de Dios y tomar decisiones que nos llevan en una dirección opuesta, y llegar a un punto en el que Dios nos dice: “Basta. Has ido demasiado lejos. Ya no seré paciente contigo. Ya no seré misericordioso contigo. Quedas separado de Mí.” ¡Vaya! Y entonces esa persona lo pierde todo.

Y cuando esto sucede - y esto ha pasado a muchos antes, muchos que sabían mucho sobre la Biblia, sobre el camino de vida de Dios, sobre la verdad de Dios - esto debe ser un claro testimonio de lo que puede pasar a cualquiera que toma ese tipo de decisiones.

El punto en todo esto es que, si usted ve la verdad, si usted conoce la verdad, entonces agradezca a Dios por ello, porque esto significa que Dios está dando esto a usted, que Dios sostiene esto en usted. Porque tan pronto como usted se separe de esto, usted comenzará a perderlo. Puede que usted siga haciendo ciertas cosas a nivel físico. Porque usted ha aprendido sobre las carnes puras e impuras usted no puede volver a comer pez-gato, gambas, langosta o lo que sea. Porque muchos de los que se han marchado no pueden hacer eso, porque ellos han estado sin comer esas cosas durante mucho tiempo. Pero esto es solamente algo físico. Ellos han seguido esas reglas durante tanto tiempo que ya no pueden simplemente comer esas cosas. No porque estén convencidos de lo que Dios dice sobre esto, ellos simplemente no son capaces de comerlo. En la mente de esas personas Dios así es. Así es el dios de *Jesús*. Ellos no entienden esto. ¡Que triste!

¡Con nosotros está alguien que es más poderoso! ¡Qué cosa tan increíble! (Espero que todos hayan entendido lo que acabo de decir.) A veces no entendemos que hay ángeles a nuestro alrededor, alrededor del pueblo de Dios. Ellos hacen cosas en nuestras vidas de las que no tenemos idea. Ellos nos cuidan, nos bendicen. Lo más importante de todo es que Dios y Su Hijo nos bendicen en nuestra mente, en nuestro espíritu, con Su espíritu. Podemos permanecer en Dios y Dios puede permanecer en nosotros.

Yo he visto ciertas cosas que han sucedido en la Iglesia de Dios, a las personas en la Iglesia. En algunos casos ángeles han intervenido a favor de las personas. Y algunas personas eran plenamente conscientes de ello, otras no. Yo podría pasar horas contándoles historias sobre la intervención de ángeles en la vida de las personas, cosas increíbles, asombrosas que han tenido lugar.

No los vemos a nuestro alrededor. No vemos el mundo espiritual a nuestro alrededor. Y también está el otro lado de ese mundo espiritual, los que están luchando contra Dios, los que han elegido un camino diferente. Y ellos están por toda la tierra. Seres demoníacos, incluido a su líder, Satanás, el diablo. Esos seres son reales. Y esto es algo que el mundo no comprende.

Pero no hay nada que temer. No debemos temer esas cosas. Ellos no tienen ningún poder sobre usted. Pero al mundo, especialmente a Hollywood, les gusta que las personas sientan miedo de esas cosas y por eso ellos lo hacen más... Bueno, cuanto más usted aprende sobre Dios, más usted puede ver que esas cosas son sandeces, estupideces, que todo esto es ridículo.

Pero de nuevo aquí, lo importantes es la manera cómo usted vive hacia Dios. **¡Con nosotros está alguien que es más poderoso!** Lo principal es entender que “mayor es el que está en nosotros que el que está en el mundo”. Hablando de ese ser, de ese espíritu. Él no tiene poder sobre el pueblo de Dios. Es por eso que es sabio estar cerca de Dios. ¿Qué dice la Biblia? “Acércate a Él y Él se acercará a ti”. Y entonces ese ser huirá de usted. Porque él no puede estar cerca del espíritu de Dios. Él no soporta estar cerca de Dios. Él no soporta ese tipo de mente. Él no puede soportar esa manera de pensar. Él intentará atacarle en varias ocasiones, pero si usted se mantiene firme, si usted se mantiene fuerte, él no querrá estar cerca de usted. Él no puede soportar eso. ¡Increíble!

Versículo 8 – Con él está el brazo de la carne... Todo lo que él tiene es la fuerza humana. Y aunque este increíble ejército viene contra nosotros. **...pero nosotros contamos con el SEÑOR nuestro Dios...** Y esto es tener fe. Esto es tener audacia. **...para ayudarnos y luchar nuestras batallas.** Había algo que él entendía muy bien. “Ellos ya han conquistado las diez tribus en el norte. Nosotros no somos nada en comparación a ellos”. Judá no tenía un gran ejército. Esto es lo que vemos en la historia aquí: “Ellos van a atacarnos y tenemos que mantener nuestros ojos en lo único que nos va a salvar. No podemos salvarnos a nosotros mismos. Solo Dios Todopoderoso puede salvarnos.”

... para ayudarnos y luchar nuestras batallas.” Y el pueblo... En el futuro habrá momentos en los que usted tendrá que pensar de esta manera, aún más. Y, o bien esto es algo real dentro de usted... Porque usted no puede solucionar las cosas. Usted no puede arreglar las cosas. Usted tiene que creer y actuar en consecuencia. Ciertas cosas ocurrirán y entonces usted sabrá que habrá llegado ese momento del que hemos estado escuchando durante tanto tiempo.

Esta mañana hemos estado hablando sobre el hecho de que así es como siempre hemos vivido, siempre hemos estado esperando por el momento cuando Cristo regrese. Siempre hemos vivido así en la presente era, porque sabemos que estamos en el tiempo del fin, sabemos lo que Dios ha revelado al Sr. Armstrong sobre Europa y lo que iba a suceder allí, las señales de las cosas que Dios nos ha dado para que sepamos que nos estamos acercando a esto. Y ahora ya hemos pasado por la apostasía, que fue la señal más importante que ha sido dada a la Iglesia de Dios. Esto fue lo que Dios reveló a Pablo: “Será entonces cuando comenzará la cuenta atrás para la venida de Cristo”.

Siempre hemos creído esto. Siempre hemos pensado que nuestros hijos no iban a crecer. Y nuestros hijos han crecido. Ahora estamos en la etapa de los nietos. Y muchos de nosotros han vivido esto, han experimentado lo mismo en la Iglesia de Dios. Yo he dicho muchas veces que

cada coche que hemos tenido, hemos pensado: “Ese es el último”. Yo espero que el coche que tengo ahora sea realmente el último.

Pero seguimos avanzando porque sabemos que estamos en el tiempo del fin, sabemos que Dios está trabajando con el mundo y con la Iglesia, que Dios está preparando un pueblo. Y hasta que no estemos totalmente listos, Cristo no vendrá. Pero cuando todo esté en su lugar... Y solo Dios sabe cuando será esto. Dios sabe cuando esas cosas tendrán lugar. Y todo será cuando tenga que ser.

Un ministro hizo un comentario muy perspicaz en su informe. Él dijo que le parecía muy interesante que los Estados Unidos, que el presidente de los Estados Unidos se echara atrás y decidiera no atacar otra nación. Porque lo que podría suceder entonces involucra a muchas naciones. El resultado de esto nos llevaría a un momento crucial en ese tiempo del fin. Sabemos que esto va a comenzar en algún lugar en el Medio Oriente. Una chispa saltará allí en algún momento. Y después ya no habrá vuelta atrás. Y en poco tiempo todo el mundo estará involucrado.

Pero no, aún no es el momento. Cuando sea el tiempo de Dios, las cosas sucederán, las piezas encajarán en su lugar, y nosotros lo sabremos.

Cuando usted pasa por todo esto, cuando las cosas que pasan en el mundo que le rodea se vuelvan mucho peores de lo que usted podría imaginar... Porque no podemos imaginarnos cómo será cuando no haya electricidad, cuando el gas natural no fluya por las tuberías de una región a otra en todo el país. Cuando ya no tengamos todas las comodidades que tenemos ahora, cuando los camiones ya no circulen por las carreteras - y hay tantos ahora - transportando mercancía, cuando usted ya no pueda ir a las gasolineras porque no hay electricidad, entonces usted va a tener que confiar en Dios y entender que habrá llegado el momento que sabíamos que iba a llegar. Dentro de poco estaremos viviendo en la época más increíble de toda la historia de la humanidad. Han sido muchos los que han sufrido muchísimo durante 6.000 años, esperando por ese momento. Y nosotros podremos ver esto. ¡Dios nos ha llamado a esto! Sé fuerte y valiente. No tenga miedo porque Dios hará con que usted salga adelante en todo esto.

Y aquí en esta historia sobre Senaquerib, rey de Asiria, esto fue lo que Ezequías dijo al pueblo. Voy a leerlo nuevamente. **Y el pueblo confió en las palabras del rey Ezequías de Judá.**

Versículo 9 - Después de esto, mientras el rey Senaquerib de Asiria sitiaba a Laquis con todo su ejército... Algunos emisarios, individuos de alto rango, fueron enviados a Jerusalén con un mensaje al pueblo y al rey Ezequías. El rey de Asiria, Senaquerib y su ejército estaban sitiando la ciudad de Laquis, para conquistarla. Y estos individuos lo habían dejado allí. Porque esto es mencionado más adelante en la historia.

Senaquerib envió a Jerusalén unos mensajeros a decirle al rey Ezequías de Judá, y a todos los de Judá que estaban en Jerusalén: “Así dice Senaquerib, rey de los asirios... Ellos estaban cerca de las murallas y estaban gritando estas cosas para que el pueblo los pudiera escuchar. Ellos estaban delante de la puerta principal hablando con las personas que el rey había enviado a hablar con ellos. Esas personas oírían el mensaje y llevarían el mensaje al rey Ezequías. Esto es lo que estaba pasando. Y los que estaban encima de la muralla también podían oír el mensaje.

Y ese era el mensaje: **Así dice Senaquerib, rey de los asirios: ¿En quién confían ustedes para resistir el sitio en Jerusalén? Ezequías los está engañando, al decirles que el Señor su Dios los va a librar de mi mano. Más bien, ¡los va a entregar a la muerte, al hambre y a la sed!** En otras palabras: “Estamos asediando la ciudad y debéis tener miedo de lo que va a pasar. Estas son las opciones que tenéis.” Ellos se burlaron del rey, ridiculizaron al rey y lo que el rey había dicho al pueblo. Los asirios estaban intentando socavar la moral del pueblo de todas las formas posibles, hablándoles sobre el ejército que se estaba preparando para atacarlos, diciéndoles que era mejor que se rindiesen. Porque así sería más fácil para los asirios derrotarlos. Su objetivo aquí era hacer con que el pueblo se sintiese tan atemorizado que ellos se rebelasen contra el rey, si fuese necesario.

Y por eso ellos les preguntaron: **¿No os engaña Ezequías para entregaros á muerte, á hambre, y á sed, diciendo: “El SEÑOR nuestro Dios nos libraré de la mano del rey de Asiria”?** Ellos se estaban burlando de Dios. “¿Es esto lo que Ezequías les está diciendo, que su Dios les salvará y que ustedes tienen que aguantar mismo pasando hambre y sed? ¿Cuánto tiempo podrán ustedes resistir contra este ejército?”

Vamos a continuar con la historia en 2 Reyes, donde la narración es más completa. Estamos yendo y viniendo de un libro a otro para ver cómo esta historia es narrada en los diferentes libros de la Biblia. Algunas veces hay detalles en una narración que no están en las otras. Hay que mirar un poco más de cerca algunas partes aquí.

2 Reyes 18:13 - En el año catorce del reinado de Ezequías... ¿Recuerdan ustedes la edad que él tenía cuando comenzó a reinar? Veinticinco años. ¿Y qué edad tiene él ahora? Treinta y nueve años. Este fue un año muy importante en su vida. Muchas cosas sucedieron entonces en su vida, a sus treinta y nueve años. Y es casi imposible de comprender que él comenzó a reinar siendo tan joven. Él había aprendido mucho sobre Dios y sobre el camino de vida de Dios cuando era más joven, mientras estaba siendo preparado para convertirse en rey. Dios lo preparó. Dios lo preparó para hacer lo que él iba a hacer, porque Dios tenía un propósito en esto. Dios entonces lo levantó. Esto no fue ninguna casualidad. Dios tenía un propósito en hacer esto en ese momento.

Y una parte muy importante de ese propósito tenía que ver con lo que Dios iba a hacer con las tribus del norte. Habría un rey en el sur, en Judá, que sería muy fuerte para que así ellos no pudiesen ser invadidos. Dios siguió trabajando con Judá por un período de tiempo mucho más

largo, porque ellos seguían guardando el Sabbat y los Días Sagrados, aunque tenían todas esas cosas de las que Ezequías se había deshecho, esos lugares altos, las cosas que ellos mezclaban con el nombre de Dios. Como pasa hasta hoy en el mundo. Y aunque ellos hacían todas esas cosas, ellos seguían guardando el Sabbat. Ellos también guardaban los Días Sagrados, o los entendían, hasta cierto punto. Ellos no hacían esas cosas como debían, pero ellos sabían sobre esas cosas; especialmente sobre el Sabbat.

En el año catorce del reinado de Ezequías, el rey de Asiria, Senaquerib, atacó todas las ciudades fortificadas de Judá, y las tomó. Eso les tomó tiempo. No fue algo que sucedió de inmediato. Esas cosas no suceden de la noche a la mañana. Cuando esto comenzó a suceder él lo dejó muy claro enviando mensajeros a Jerusalén. Porque allí era hacia adonde él se dirigía. Primero él sitió la ciudad de Laquis. Él ya había tomado muchas ciudades, ciudades fortificadas, de Judá. Y ahora ese gran ejército venía hacia ellos.

Y aquí, en el **versículo 14**, dice: **Y el rey Ezequías de Judá envió a decirle al rey de Asiria, que estaba en Laquis:** Y fíjense en lo que él hizo entonces. Aquí el ejército asirio venía hacia ellos. Esta narración no está en orden cronológico y por eso usted tiene que mirar en Isaías, en 2 Crónicas y 2 Reyes para encontrar el orden cronológico de los acontecimientos. Porque a veces la narración habla de algo que ha pasado y otras veces habla sobre un acontecimiento futuro, como vamos a leer en la siguiente parte. Voy a intentar leerlo en orden cronológico para que ustedes puedan entender lo que estaba ocurriendo. Pero antes de esto había pasado algo. Su padre ya había conquistado Asiria [Israel], y ahora Senaquerib marchaba contra Judá. Estoy intentando recordar el nombre del otro rey. Sé que comienza con una “s”. Salmanasar.

Senaquerib marcha en dirección al sur. Y Ezequías sabe que se trata del mismo ejército, un ejército grande y muy poderoso. Ellos ya habían conquistado otras regiones. Era un ejército a tener en cuenta, porque su objetivo era conquistar. Así eran los asirios. Dios dice que ellos son así, que esta es su mentalidad. Y en diferentes épocas en la historia ellos se han levantado nuevamente para hacer ese tipo de cosas. Dios dijo esto sobre los asirios. Dios ha avisado muchas veces a los israelitas, les había dicho que los asirios los llevarían cautivos si ellos no se arrepintiesen y cambiasen. Y Dios cumplió esto entonces. Pero también hay profecías que hablan de lo que sucederá en el futuro, cuando Dios va a usar a los asirios nuevamente. Porque esa es su mentalidad, esa es su forma de pensar. Ellos hacen guerra para conquistar.

Y la historia continua. Ezequías tiene ahora treinta y nueve años y sigue siendo rey. Y ahora ese gran ejército se dirige hacia Jerusalén. **Versículo 14 - Y el rey Ezequías de Judá envió a decirle al rey de Asiria, que estaba en Laquis: “Me he equivocado...**

¿Se ha equivocado en qué? Bueno, Ezequías se había rebelado contra los asirios, se negando a pagarles impuestos. Y esto fue en el comienzo de su reinado. Ahora ya habían transcurrido catorce años desde que él había empezado a reinar. Luego en el comienzo de su reinado él había dejado de servir al rey de Asiria. Él había dejado de servir al padre de Senaquerib. Y ahora Senaquerib viene hacia Jerusalén y Ezequías le manda decir: “Me he equivocado”.

Y aquí se habla muy bien de Ezequías, se habla muy bien de él en toda la historia, porque su corazón, su mente hacia Dios era algo muy único. Y esto nunca cambió. Usted puede comparar esto con nosotros, espiritualmente. Hay momentos en nuestras vidas en los que hacemos tonterías, cometemos errores, porque ninguno de nosotros es perfecto. Todos hemos hecho cosas estúpidas. Así es nuestra naturaleza. Y, francamente, cuanto más tiempo usted es parte de la Iglesia de Dios... A veces usted hace algo estúpido. Y más adelante les voy a decir por qué. Hablaremos sobre esto más adelante, en la siguiente parte tal vez.

Este es un proceso por el que Dios nos permite pasar, con un propósito. Esto ha sido diseñado para ser de esa manera. Y cuando somos dejados a nuestra propia suerte, en ciertas situaciones, los seres humanos tendemos a hacer ciertas cosas. Y no quiero adelantarme a la historia, pero es interesante lo que Ezequías hizo aquí.

Él elige hacer algo. Él toma algunas decisiones aquí. Y no es que él se había apartado de Dios, pero él aquí está en un momento de debilidad. Él está siendo puesto a prueba. Esto queda muy claro. Y usted no puede saber cómo es eso si usted no ha pasado por algo así. Usted no puede saber por qué las personas hacen ciertas cosas si usted no ha pasado por lo mismo. Hay cosas en la vida de las personas que otros no pueden saber a menos que vivan en la misma época y pasen por el mismo tipo de cosas. Y por eso debemos ser muy cuidadosos a la hora de juzgar a los demás, porque no sabemos por lo que ellos pueden estar pasando. No sabemos lo que está pasando en su vida. No sabemos por qué ellos hacen lo que hacen. Pero Dios lo sabe. Dios sabe lo que hay en la mente de las personas. Y Él saca esas cosas a la luz y trabaja con las personas para que ellas puedan cambiar, para transformar su mente. Y a veces ciertas cosas pasan en la vida de las personas y Dios entonces aprovecha esa oportunidad para cambiar a esa persona. Si esa persona no toma las decisiones equivocadas. Porque en el pasado, cuando esto ha ocurrido, las personas han tomado las decisiones equivocadas y se han alejado de Dios. Estas cosas han sido diseñadas para ser de esa manera.

Y el rey Ezequías de Judá envió a decirle al rey de Asiria, que estaba en Laquis: “me he equivocado. Aléjate de mí... “Voy a empezar a pagarte impuestos nuevamente.” Esto es lo que Ezequías le estaba diciendo. “Yo debería haber pagado las tributaciones que nos impusisteis. Lo pagaré. Haré lo que me digas. Pero ahora aléjate de nosotros”. Si usted fuera rey de una nación y supiera que un enorme ejército está pronto para atacarles, un ejército que ya había conquistado las diez tribus del norte y que ahora venía a por usted... Esta es una situación difícil. ¿Estaba mal lo que él hizo? Y esto no es una cuestión de que esté bien o mal, es una cuestión de lo que puede suceder en una situación así. Y su decisión aquí no fue la más sensata, por supuesto. Vamos a seguir leyendo la historia.

...y yo haré todo lo que me impongas.” El rey de Asiria impuso al rey Ezequías de Judá un tributo de trescientos talentos de plata y treinta talentos de oro. Ezequías se lo estaba poniendo muy fácil, como podemos leer en el resto de la historia aquí. Senaquerib estaba decidido a invadir Judá y no iba a cambiar de opinión. El los iba a tomar. Él los va a

conquistar. Esa era su actitud. Él iba a conquistar toda la nación. Pero aquí él dice a Ezequías: “Esto es lo que yo quiero de ti.”

Entonces Ezequías entregó toda la plata que había en el templo del SEÑOR y en los tesoros del palacio real. Además, removió el oro de las puertas y quiciales del templo del SEÑOR... Esto ha sido añadido aquí. Pero ellos sabían que había oro en las puertas del templo. ...**del templo del SEÑOR, que el propio rey Ezequías había recubierto de oro, y se lo entregó al rey de Asiria.** Inmediatamente después de que esto sucediera, en el decimocuarto año de su reinado, él envió un mensaje a Senaquerib, con la esperanza de que entonces sus ejércitos se alejasen de Judá y regresasen a Asiria. Eso era lo que él esperaba. Él dijo a Senaquerib: “Me equivoqué. Pero ahora estoy dispuesto a pagarte lo que me pidas. Esto es culpa mía. Yo he cometido un error”.

Y nuevamente, hay cosas que pasan en la vida de las personas. Y cada situación es única para ellas, es algo entre ellas y Dios. De verdad. Porque lo importante es cómo manejamos la situación, cómo lidiamos con ciertas cosas. Y el deseo de Dios es que tengamos éxito cuando pasamos por pruebas y dificultades, sea lo que sea que suceda en nuestra vida, poniendo a Dios siempre lo primero.

Continuando en el **versículo 17 - Desde Laquis, el rey de Asiria envió a su virrey, al funcionario principal y a su comandante en jefe...** Ellos eran emisarios del rey, estaban directamente bajo las órdenes del rey Senaquerib. Estos fueron enviados a Jerusalén ...**al frente de un gran ejército...** Recuerden que hemos leído antes que Senaquerib se había quedado luchando en Laquis, asediando la ciudad. La historia nos dice que el oro y la plata fueron enviados a él y ahora él envía esos emisarios a Jerusalén. Él no se detiene. Él sigue adelante con sus planes de invadir Jerusalén. Él entonces envía a estos hombres a hablar con el pueblo que estaba en Jerusalén y con el rey Ezequías.

Cuando llegaron, acamparon junto al acueducto del estanque de arriba, en dirección al Campo del Lavador. Allí, llamaron al rey, pero salieron a hablar con ellos el mayordomo Eliaquín hijo de Hilcías, el escriba Sebna, y el canciller Yoaj hijo de Asaf. Estos individuos formaban parte del gobierno de Judá.

El comandante en jefe les dijo: Decidle a Ezequías que así dice el gran rey, el rey de Asiria... Esto no tomó mucho tiempo. Esto sucedió muy rápido. Esto fue luego después que Ezequías le envió la plata y el oro y dijo: “Me equivoqué”. El rey de Asiria ya le había dicho lo que esperaba que le pagara, pero él no cambió su parecer. Él estaba decidido a tomar Jerusalén y esto es la evidencia de ello. **¿En qué se basa tu confianza? Tú dices que tienes estrategia y fuerza militar, pero estas no son más que palabras sin fundamento. ¿En quién confías, que te rebelas contra mí? Ahora bien, tú confías en Egipto, ¡ese bastón de caña astillada...** Era sabido que Judá tenía una especie de relación diplomática con Egipto entonces. **¡Como si Egipto pudiera venir ayudarlos! Egipto no iba a venir a ayudarlos. Pero esto es otra historia.** Estas cosas con Israel, con Judá, han continuado por mucho tiempo.

...que traspasa la mano y hiere al que se apoya en él! Ellos estaban intentando minar cualquier esperanza que el pueblo y el rey Ezequías pudiesen tener entonces. Ellos ya fuera su confianza en Dios, en las palabras de Ezequías o su esperanza de que Egipto pudiese ayudarlos.

...que traspasa la mano y hiere al que se apoya en él! Porque eso es el faraón, el rey de Egipto, para todos los que en él confían. Y, si vosotros me decís: ‘Nosotros confiamos en el SEÑOR, nuestro Dios’, ¿no se trata acaso, Ezequías, del Dios cuyos altares y santuarios paganos tú mismo quitaste... Podemos ver aquí que ellos no entendían muy bien lo que Judá creía. Porque cuando Ezequías destruyó a todos los lugares altos los asirios pensaron que se trataba de los dioses a los que Judá adoraba, y que Ezequías había destruido todo. Esto demuestra que ellos no lo comprendían. Y por eso ellos han dicho esto.

...diciéndoles a Judá y a Jerusalén: ‘Debéis adorar solamente ante este altar en Jerusalén?’ Esto es una pregunta. **Ahora bien, Ezequías, haz este trato con mi señor, el rey de Asiria: Yo te doy dos mil caballos...** “Si prometes que te rendirás te daremos dos mil caballos.” **...si tú consigues otros tantos jinetes para montarlos.** Ellos se estaban burlando de Ezequías. “Te daremos dos mil caballos si puedes encontrar jinetes para montarlos”. Ellos se estaban burlando de Judá. **¿Cómo podrás rechazar el ataque de uno solo de los funcionarios más insignificantes de mi señor, si confías en obtener de Egipto carros de combate y jinetes? ¿Acaso he venido a atacar y a destruir este lugar sin que el SEÑOR me lo haya ordenado?** Él dice que Dios le había enviado allí. Esto es lo que él les está diciendo. “El SEÑOR me ha ordenado destruir este lugar.” **¡Si fue él mismo quien me ordenó: “Marcha contra este país y destrúyelo!”**

Entonces Eliaquín hijo de Jilquías... A veces, cuando las personas están siendo bombardeadas por varias cosas, esto es... Yo pienso en lo que pasa con esto a nivel espiritual, en la Iglesia. Alguien empieza a decir: “¿No sabes esto o aquello? A veces son personas que no son parte de la Iglesia, un pariente y lo que sea, que empiezan a decirnos ese tipo de cosas. Pero cuando es alguien que es parte de la Iglesia, personas que ya están en la Iglesia a mucho tiempo... Y quizá esto no ha pasado en todas las congregaciones, pero esto ha pasado mucho en Cincinnati, porque Dios ha estado trabajando con el grupo remanente principalmente aquí. Esto también sucedió mucho en Toledo, luego en el comienzo.

Estas cosas suceden una y otra vez. Hay personas que empiezan a sembrar dudas. Y hay un determinado ser detrás de ese tipo de cosas. Hay un ser que siembra duda en su mente para que usted ya no sea fuerte y valiente, para que usted comience a sentir miedo y a confiar en cosas físicas en lugar de mantener sus ojos en Dios.

Esas cosas solo sirven para desviar sus ojos de la verdad. Es por eso que yo les digo a las personas cuando esas cosas pasan que revisen, que vuelvan a leer las Verdades. Yo he dicho

esto muchas veces. Revise, repase lo que usted sabe. Aférrese a eso. Esto es su fortaleza. Y algunos lo han hecho, pero muchos no.

Y burlarse es una estrategia que siempre es usada para causar división. Si usted empieza a burlarse, a reírse otros comenzarán a pensar de la misma manera. “¡Sí! Sí, Yo también creo eso”. O lo que sea que las personas hacen a veces.

Entonces Eliaquín hijo de Jilquías, Sebna y Joa le dijeron al comandante en jefe: Por favor, hálbales a tus siervos... Habla a nosotros. Háblanos en el idioma de Asiria, que nosotros lo entendemos. No nos hables en el idioma de Judá... “No nos hable en hebreo, que es el idioma que todos hablamos aquí, pero háblanos en el idioma de Asiria, para que los que están en la muralla no puedan entender lo que estás diciéndonos.

Como si esto fuera funcionar que ellos les hablasen en un idioma que solo tres o cuatro de ellos pudiesen entender. Ellos entonces iban a llevar el mensaje a Ezequías, y serían los únicos que sabrían lo que se está diciendo. Ellos estaban preocupados. Ellos estaban asustados. Y por esto ellos han dicho esto. “No nos hables...” ¿Qué cree usted los demás iban hacer? Esto es lo mismo que sucede en la Iglesia. Usted dice alguien: “No hagas esto. No me digas esto. Ya no voy a escuchar esto”. Pero ellos no se detienen. Ellos no dejan de hacer lo que están haciendo. Esto se vuelve todavía peor. Y esto es lo que estaba pasando aquí.

Pero el comandante en jefe respondió: ¿Acaso mi señor me envió a decir estas cosas solo a ti y a tu señor, y no a los que están sentados en el muro? ¡Si tanto ellos como vosotros tendrán que comerse su excremento y beberse su orina! Un lenguaje bastante fuerte aquí. Ellos no tenían ningún reparo en decir esas cosas. Ellos venían a por ellos con todo lo que podían y les estaban diciendo lo mal que se iban a poner las cosas. Porque cuando uno tiene hambre, cuando no hay agua, cuando no hay alimento, uno empieza a pensar de esa manera. Y esto es lo que iba a pasar. Estas cosas han sucedido en las guerras.

Dicho esto, el comandante en jefe se puso de pie y a gran voz gritó en hebreo: **¡Oíd las palabras del gran rey, el rey de Asiria! Así dice el rey: “No os dejéis engañar por Ezequías. ¡Él no puede libraros de mis manos! No dejéis que Ezequías os persuada a confiar en el Señor, diciendo: ‘Sin duda el Señor nos librará; ¡esta ciudad no caerá en manos del rey de Asiria!’”** “No crean a Ezequías. No crean lo que él dice sobre Dios, sobre el SEÑOR, porque fue el SEÑOR quien nos envió aquí”.

Versículo 31 - No le hagáis caso a Ezequías. Así dice el rey de Asiria: “Haced las paces conmigo, y rendíos. De este modo cada uno podrá comer de su vid y de su higuera, y beber agua de su propio pozo... A veces en una guerra las personas llegan a un punto en el que están tan agobiadas por lo que ven venir que ellas que se rinden. Pero otras no. Pienso en ... ¿Cómo se llama esa ciudad? ¿Mossad? Creo que es de ahí que viene el nombre de la Mossad. Quizá sea Masada. Ellos han quitado un par de letras al nombre. Una increíble

historia. Durante un ataque ellos decidieron luchar hasta la muerte. Y ellos siguieron luchando hasta que no quedó nadie. De ahí el nombre de la Mossad, en Israel. Ahí es de donde viene ese nombre.

Y muchas veces, delante de la perspectiva de la muerte, las personas prefieren la esclavitud. Y esto es lo que estaba pasando aquí. Ellos sabían lo que había pasado a las tribus del norte, que ya habían sido llevadas al cautiverio. Los asirios les estaban diciendo: “Si os rendís pacíficamente os daremos ciertas libertades. No vamos a haceros esclavos del rey todavía”. ¿Y que alguien creyera esto? Los asirios les habían estado mintiendo todo el tiempo. Y ellos iban a seguir mintiendo. Pero las personas no entienden eso. Ellas no entienden lo que les espera. Todo es un montón de mentiras, engaño. Todo ha sido tergiversado.

Eso es lo que yo siempre he visto en la Iglesia de Dios. Yo he oído lo que las personas decían al Sr. Armstrong, sobre el Sr. Armstrong, sobre lo que él estaba haciendo. Y yo he visto cómo eso afectaba la mente de las personas. Porque la realidad es que, si las personas dan oídos a esas cosas y no mantienen sus ojos fijos en Dios, en lo que ellas ven, en lo que saben que es verdad, entonces ellas comienzan a usar el razonamiento humano. Yo he visto esas cosas tener lugar en la Iglesia de Dios. Yo sé lo que las personas pueden creer.

Versículo 32 - ...hasta que yo venga y os lleve a un país como el vuestro, país de grano y de mosto, de pan y de viñedos, de aceite de oliva y de miel. “ ¿Por qué molestarse en sacarnos de aquí entonces? Ya tenemos todo esto.” Es increíble lo que las personas están dispuestas a creer a veces. Yo podría dar varios sermones contándoles historias sobre esto. **Así viviréis en vez de morir.** “Si hacéis esto al menos vais a seguir vivos. Sí, vamos a llevaros a otra región, pero es una región rica, próspera, donde hay de todo y podréis comenzar de nuevo allí”.

No le hagáis caso a Ezequías, que os quiere engañar diciendo: “El Señor nos libraré”. Si usted lee una historia como esta y piensa que esto no influencia la mente humana, usted está muy equivocado. Usted nunca ha estado en una situación como esta. Leemos estas historias, pero es difícil para nosotros ponernos en su lugar, porque nunca hemos estado en tal situación. Usted nunca ha estado sobre las murallas de una ciudad sitiada, confinado en una ciudad sitiada, sabiendo que las reservas de alimentos y agua se acabarán porque no pueden durar para siempre, sabiendo lo que solían hacer los ejércitos en aquella época. Ellos sitiaban una ciudad hasta que todas las provisiones que los habitantes tenían se acababan. Ese era su objetivo. Porque entonces cuando ellos invadían la ciudad todo era mucho más fácil para ellos. Así es como se luchaban las guerras en aquella época. Y ellos eran conscientes de estas cosas. Ellos habían visto muchas guerras.

Si usted nunca ha estado en tal situación es difícil entender cómo esto afectaba a las personas entonces. Y me gustaría poder haber hablado de esas cosas en el pasado para ayudar a las personas en la Iglesia de Dios a ver contra qué ellas estaban luchando cuando pasaban por ciertas cosas. Las elecciones necias que las personas hacían, pensando que esto no los alejaría de la Iglesia de Dios. Porque esto ha pasado una y otra vez. Las personas se olvidan que esto

es como una invasión. Ellas se olvidan que están luchando en una batalla, en una guerra y que tienen que luchar con todo su ser por el camino de vida de Dios. Usted está en una batalla. Usted está en una guerra. Una guerra que nunca termina mientras usted sea parte de la Iglesia de Dios. Esto no se detiene.

Versículo 33 - ¿Acaso alguno de los dioses de las naciones pudo librar a su país de las manos del rey de Asiria? Esto era verdad. Nadie había podido con ellos. Ningún dios había podido salvar a ninguna de esas naciones. “Miren lo que ha pasado con todas esas ciudades en el norte”. Eso era lo que él les estaba diciendo. **¿Dónde están los dioses de Jamat y de Arfad? ¿Dónde están los dioses de Sefarvayin, de Hená y de Ivá? ¿Acaso libraron a Samaria de mis manos?** Y ellos sabían que todo esto era cierto. Ellos sabían lo que Asiria había hecho.

¿Cuál de todos los dioses de estos países ha podido salvar de mis manos a su país? ¿Cómo entonces podrá el SEÑOR librar de mis manos a Jerusalén? Él quería hacer con que ellos empezasen a dudar. Él estaba intentado meterles miedo. Pero él contradice a sí mismo. ¿Y cuántas veces esto ha pasado en la Iglesia de Dios? Y si las personas hubiesen permanecido cerca de Dios ellas hubiesen podido ver que los que estaban intentando persuadirlas de algo diferente a la verdad contradecían a sí mismos. Pero muchos de ustedes no han pasado por tal situación. Y a veces es difícil comprender cómo es esto; hasta que usted mismo tiene que enfrentarse a ese tipo de batallas.

Versículo 36 - Pero el pueblo permaneció en silencio y no respondió ni una sola palabra, porque el rey había ordenado: “No le respondáis”. Ellos no dijeron nada. Y esto estaba bien.

Entonces Eliaquín hijo de Jilquías...

Si las personas, si los miembros del ministerio hubiesen escuchado al Sr. Armstrong cuando él dijo: “No lean otros libros que hablan en contra de la Iglesia. No llenen sus mentes con argumentos, con la opinión de los demás.”. En otras palabras, el mensaje es: “Aferrarse a la verdad, lo que usted sabe que es verdad. Porque si usted deja otras cosas entrar en su mente, usted va a empezar a pensar de esa manera.” Si usted empieza a pensar de esa manera y permite que le entren dudas y todas esas cosas en su mente. Así es como Satanás trabaja. Él quiere plantar una semilla de duda en nuestra mente para que cuando surja algún problema, usted pueda justificar sus acciones diciendo: “¡Oh, sí!” Yo he visto esto suceder una y otra vez. Las personas se aferrarán a cualquier cosa que les sirva de excusa para alejarse de Dios, para alejarse de la Iglesia. “Este camino es muy difícil”. Y eso es una excusa para hacer algo diferente, algo que les resulte más fácil, y ellos piensan que pueden justificarlo, piensan que Dios está en eso. La mente humana puede ser muy enfermiza. Es por eso que usted tiene que luchar por este camino de vida.

“**No le respondáis**”. Yo quedo pasmado cuando las personas dicen: “La Iglesia no me deja leer esto o aquello. La Iglesia no me deja hacer esto o aquello.” ¡Oh, que Iglesia más estricta!

Hombre, ¿qué la iglesia no te deja hacer esto o aquello?” O: “El Sr. Weinland (o el Sr. Armstrong, o quien sea) dice que no debemos hacer esto o aquello”. “Hombre, ¿quiénes se creen que son estos?” “La iglesia no me deja hacer esto.” Esta es una burla. Se me revolían las tripas cada vez que yo escuchaba esa frase: “La iglesia no me deja hacer esto”. “Esta iglesia es muy mala porque no me deja hacer lo que yo quiero hacer. Tengo que hacer otras cosas...”

Familiares, amigos o personas que tienen una actitud negativa en lo que se refiere a la Iglesia, personas que se han marchado de la Iglesia o que están a punto de irse, dicen: “Sí, la iglesia dice que no podemos hacer esto o aquello. ¿Quiénes de creen que son? ¿Qué se cree ese ministro para decir que no puedes hacer esto o aquello? Que no puedes usar maquillaje. O que puedes usar maquillaje.” Lo siento. Hemos pasado por eso. Es como: “¿Quién tiene derecho a decir eso?” Bueno, si ellos realmente comprendiesen quien es Dios, lo que Dios les ha dado, entonces ellos verían ciertas cosas. Ellos aprenderían sobre el gobierno, sobre cómo Dios trabaja para ponernos a prueba a veces. Hay un versículo que en Biblia que me viene a la mente cada vez que yo escucho algo así. **...todo lo que aten en la tierra, será atado en el cielo. (Mateo 18:18)** ¡Esto es algo muy poderoso!

Esto se refiere a la Iglesia de Dios, a aquellos que siguen a Dios. Especialmente el gobierno de Dios, el liderazgo de Dios. Si ellos están siguiendo a Dios, si ellos están en unidad con Dios. Pero no si se trata de algo que está en contra de la ley. Como cambiar el Sabbat de Dios al domingo o cambiar un Día Sagrado de Dios. No cuando se trata de algo que esté en conflicto con la ley de Dios. Pero sí cuando se trata de cosas que no están mencionadas en la Biblia, cuando hay que tomar decisiones sobre esas cosas para mantener la unidad del Cuerpo de Cristo. Como el tema de llevar o no llevar maquillaje. Porque no es una cuestión bíblica, pero es una directriz que nos fue dada para ver si las personas iban a hacer lo que les fue dicho. Y si la Iglesia, si el liderazgo de la Iglesia dice que no a algo, entonces no deberíamos hacer esto. Esto es lo que debemos hacer como siervos de Dios, como miembros de la Iglesia de Dios. Independientemente de lo que piense las personas, la sociedad. Usted simplemente lo hace.

Quizá usted piense: “¡Hombre! Esto es controlar a las personas. ¿Y dejas que esa gente re controle? ¿Si la iglesia te dice que no puedes hacer algo tú no lo haces?”. Pero si trata de que usted está convencido de que aquí es dónde Dios está trabajando. Se trata de su propia... No se trata de que “la iglesia no me deja hacer esto o aquello”, pero de: “Yo no lo hago porque creo en algo diferente. Yo creo lo que Dios me ha dado y esto es lo que he elegido hacer o no hacer, vivir o no vivir. ¡Nadie me está obligando a hacer esto! Yo lo hago porque elijo hacerlo, porque estoy convencido de ello, porque quiero hacerlo.” ¿Lo entienden ustedes? Espero que sí. Porque si no usted no entiende esto, usted será puesto a prueba exactamente en esta área.

Esta es una historia muy interesante. Algo que pasó a nivel físico pero que tiene un importante significado espiritualmente. Pero no vamos a tener tiempo para hablar de todo.

Ellos quedaron en silencio y no respondieron, como el rey les había dicho que hiciesen. Ellos estaban convencidos de esto y han hecho como el rey había dicho. Y esto tenía un propósito, a nivel físico. Y nosotros hacemos lo mismo, pero con un propósito a nivel espiritual.

Entonces Eliaquín hijo de Jilquías, administrador del palacio, el cronista Sebna, y el secretario Joa hijo de Asaf, con las vestiduras rasgadas en señal de duelo, fueron a ver a Ezequías y le contaron lo que había dicho el comandante en jefe.

Vamos a continuar en **2 Reyes 19:1** - **Cuando el rey Ezequías oyó esto, se rasgó las vestiduras y se vistió de cilicio, y entró en el templo del SEÑOR.** Este fue un momento conmovedor para él, como podemos leer aquí. Él rasgó sus vestiduras. Y esto puede ser comparado con el ayuno. Usted entonces busca a Dios. Usted busca la dirección, la guía de Dios. Esto muestra su actitud hacia Dios.

...y se vistió de cilicio, y entró en el templo del SEÑOR. Y esto es una cosa increíble. Cuando usted pasa por pruebas, por dificultades - especialmente cuando la batalla es muy grande, muy difícil - usted entonces busca a Dios. Usted busca a Dios muy rápido, usted ayuna delante de Dios. Y esto es lo que podemos leer en la historia aquí. Ezequías rasgó su ropa. Y cuando alguien hace esto, queda claro que hay arrepentimiento involucrado. Queda claro que Ezequías empezó a ver algunas cosas, empezó a entender mejor ciertas cosas, y buscó a Dios. Él se dio cuenta de que esta confrontación era un asunto para Dios, de que ellos necesitaban de la intervención de Dios. Los asirios habían dicho cosas en contra de Dios y esto hizo con que algo se despertase en el corazón de Ezequías. Él se dio cuenta de que no había sido muy inteligente de su parte entregar la plata y el oro a los asirios. Él se dio cuenta de que todo estaba en las manos de Dios, él estaba convencido de que esa batalla era cosa de Dios. Él empezó a ver esto.

Él y todo el pueblo se humillaron y buscaron a Dios de una manera que ellos no habían estado haciendo hasta entonces. Ellos habían pasado por muchas cosas. Cosas que eran muy, muy buenas. Pero esto aquí era una cuestión de confianza. Y confianza es algo que usted tiene que ejercitar. Y ellos estaban ejercitando esto. Esto fue lo que ellos hicieron. El rey y estos individuos estaban ejercitando esto, lo estaban poniendo en práctica. El rey Ezequías ya había reinado el tiempo suficiente para que ellos se sintiesen motivados a esto. Y la verdad es que Dios estaba detrás de todo lo que estaba pasando. Cuando Dios derrama Su espíritu y lleva a las personas a un cierto punto, entonces esa persona puede responder de la manera adecuada. Ellos estaban respondiendo a algo que había sucedido. Ellos lo tomaron como algo personal. “Estás hablando de nuestro Dios. Estás hablando de lo que hemos estado haciendo durante los últimos años aquí.” Ellos habían limpiado el templo, habían restablecido y fortalecido el sacerdocio y el sistema levítico. Y todo esto les tocó profundamente entonces.

Esto fue algo muy conmovedor para ellos. Y para algunos, como Ezequías, esto era muy conmovedor espiritualmente, porque Dios estaba trabajando con él de una manera muy poderosa. Esto es lo que estaba ocurriendo.

Versículo 2 - Luego, envió vestidos de cilicio al mayordomo Eliaquín, al escriba Sebna y a los ancianos de los sacerdotes, con el profeta Isaías hijo de Amoz. Ellos estaban buscando a Dios. Porque Isaías era la principal persona a través de quien Dios estaba trabajando entonces. Y ellos lo sabían. Ezequías lo sabía. Y aquí estaba el profeta de Dios, Isaías. , Esto nos muestra muy claramente que ellos estaban buscando a Dios de una manera que nunca habían hecho antes. Ellos estaban buscando la orientación de Dios y ellos sabían adonde tenían que ir. Hay cosas que pasan a nivel físico para lograr algo a nivel espiritual. Y hay momentos en nuestras vidas en que suceden cosas que ... Pienso en lo que Dios nos dice que tenemos que hacer cuando nos enfermamos. Dios nos dice: “Búscame. Pero búscame de una manera específica. Llama a los ancianos de la Iglesia”. Porque así es como trabaja Dios.

Y con la nación de Israel, con Judá, debo decir... Porque cuando hablamos de Israel tenemos que volver a los tiempos de David y de Salomón. Porque Judá, su sistema de gobierno todavía no era el sistema de Dios. Dios les permitió tener el gobierno. Dios les permitió tener un rey. Pero el rey tenía que elegir someterse a la autoridad de quien Dios ponía por encima de él: el sumo sacerdote, un profeta, o quien fuera. En este caso aquí era Isaías. Y esto fue lo que Ezequías hizo. Él se sometió a la autoridad de Isaías, demostrando que él entendía esto.

Y esa es la manera como Dios siempre ha trabajado a lo largo del tiempo. Tenemos que entender que Dios obra a través de seres humanos. Esto es algo que hemos aprendido a lo largo del tiempo. Yo siempre agradezco a Dios por haber tenido la oportunidad de aprender del Sr. Armstrong, de estar bajo ese gobierno, de aprender cosas que de otra manera yo nunca hubiera podido aprender, nunca hubiera podido saber. Pero Dios trabajó con el Sr. Armstrong para comenzar a restaurar la Verdad en la Iglesia. Y cuando Dios me ha llamado a la Iglesia, yo pude beneficiarme de todo eso. Qué cosa increíble es poder ser beneficiado debido a todo por lo que él había pasado, todo lo que él hizo. Tener lo que Dios ha dado a él, tener esto moldeado en mí. Así es como crecemos, así es como Dios nos moldea y nos forma. Y es algo increíble experimentar cómo trabaja Dios. Debemos estar agradecidos por eso. Pero también tenemos que poder ver eso, tenemos que saber como esto funciona.

No somos solo yo y Dios. Porque han sido demasiadas las personas en la Iglesia de Dios que han dicho cosas como esta: “Dios me ha dado este don. Yo sé que Dios me está mostrando esto.” ¡He leído las cosas más absurdas que se puedan imaginar! Algunas personas han ido lejos con estas cosas que se han entregado a seres demoníacos. He leído cosas que esas personas escribieron... Cuando las personas van tan lejos entonces sabemos quien está trabajando con ellas Y esto es muy peligroso. Usted tiene que entender cómo Dios trabaja. Y Dios trabaja solamente de una manera. Esto siempre ha sido así. Pero muchos en la Iglesia de Dios se han olvidado de esto.

Como en 2013. Si algunos hubiesen entendido esto. Personas que han tenido al Sr. Armstrong como su apóstol, que estaban bajo su liderazgo, bajo su guía y dirección, que podrían haber aprendido esas cosas de él a lo largo del tiempo. Pero esas personas llegaron a un punto en el que ellas se olvidaron del gobierno de Dios, se olvidaron cómo Dios trabaja y pensaron que podían organizar sus propios estudios bíblicos. “Vamos a estudiar la Palabra de Dios juntos. Vamos a estudiar la Biblia para ver si lo que él está diciendo es correcto.” ¡Por favor! ¿Dejar las cosas llegar a ese punto? “Esto es muy peligroso espiritualmente. Y en muchos casos - y esto depende de dónde estén las personas espiritualmente - ellas quedan separadas del espíritu de Dios inmediatamente. Dios les permite creer que “ver cosas que no habían visto antes”, Dios les permite creer lo que quieran creer. Y si alguien quiere esto para sí mismo, este es un estado horrible. Y es solo por la misericordia de Dios, por la gracia de Dios, que algunos pueden escapar de esas cosas.

Espero que ustedes entiendan lo que yo estoy diciendo. Muchos de ustedes nunca han tenido que experimentar esto. Ustedes son muy bendecidos por no haber tenido que pasar por esto. Porque esta es una poderosa y engañosa herramienta que puede ser usada contra usted. Y muchas veces se trata de personas con las que hemos mantenido una amistad durante mucho tiempo. Esas personas pueden ser usadas para alejarnos de Dios. Así es como los demonios suelen trabajar.

Bueno, esto es parte de nuestra historia. Cosas de las que podemos aprender a nivel espiritual. Podemos aprender de las faltas que muchos en la Iglesia de Dios han cometido. Esas historias son muy útiles para nosotros.

Voy a volver un poco más atrás: la mayoría de los que se sentaron a los pies del Sr. Armstrong en el Colegio Ambassador, en los comienzos del Colegio Ambassador - de los cuales muchos se convirtieron en evangelistas - más tarde la mayoría de ellos se volvieron en contra del Sr. Armstrong. Y la realidad es que ellos se volvieron en contra de Dios, porque ellos se volvieron en contra de lo que les había sido enseñado y empezaron a creer que Dios les había dado la capacidad para entender ciertas cosas, que eran diferentes de lo que Dios había revelado a Su apóstol. Ellos se sentían mejores que los demás debido a la posición que tenían, al lugar que ocupaban. Ellos comenzaron a atribuirse el mérito de ciertas cosas. Ellos comenzaron a creerse cosas sobre sí mismos que nunca deberían haber creído. Y eso es algo muy peligroso, pero ha ocurrido. Y es triste cuando esto pasa.

Usted tiene que permanecer cerca de Dios y vivir espiritualmente como el rey Ezequías vivió. Cuando usted llega a un punto en que usted se conmueve cuando Dios le muestra algo, usted se arrepiente cuando Dios le muestra de lo que debe arrepentirse, usted se arrepiente con todo su ser delante de Dios y le pide Su ayuda para pensar de la manera correcta, para estar convencido de lo que es correcto. Porque usted tiene que estar convencido de que algo que es lo correcto. Esta es una decisión que usted debe tomar en su vida, usted tiene que elegir estar de acuerdo con Dios.

Y ellos fueron a ver a Isaías, el profeta, el hijo de Amoz, como dice aquí. **Versículo 3 - Y le dijeron: Así dice Ezequías: “Hoy es un día de angustia, castigo y deshonra... Él está diciendo aquí que muchas cosas habían pasado. Y que una parte de esto era a modo de corrección, era un castigo por lo que él había hecho. Él se dio cuenta de que había tomado ciertas decisiones en las que él no puso a Dios lo primero. En su corazón eso era lo que él siempre quiso hacer. Ese era su deseo. Él ya había demostrado esto. Pero Dios le permitió pasar por algo. Vamos a hablar sobre esto más adelante. Dios le permitió experimentar algo que él nunca había experimentado en su vida. Y él superó la prueba, como podemos leer en esa historia aquí.**

Y le dijeron ... En parte. Esto también quedó claro. **Y le dijeron: Así dice Ezequías ...** Porque él aún tenía que aprender más. Porque a veces Dios nos permite ver ciertas cosas en nuestra vida. Nuestra mente tiene que ser transformada. Tenemos que cambiar. La mente de cada persona, de cada ser humano, tiene que cambiar. Ninguno de nosotros hace lo que es correcto. Solo hubo un ser humano que siempre hizo lo que es correcto, desde el principio hasta el final. Él estaba en completa unidad con Dios porque él era el Verbo de Dios hecho carne. ¡Increíble!

Y todos los seres humanos que han existido han cometido errores. Todo ser humano comete errores. Todos los seres humanos han hecho cosas en su relación con Dios ... Porque lo importante en todo esto es lo que Dios está moldeando, formando, lo que Dios está transformando. Y todo ser humano tiene que someterse a ese proceso. Todos hemos pasado por ciertas cosas, y continuaremos pasando por cosas en la vida hasta que estemos donde Dios quiere que estemos. Porque Él está moldeando y formando cosas diferentes dentro de cada uno de nosotros. Y necesitamos tiempo llegar donde tenemos que estar. Estas son cosas buenas que suceden cuando una persona responde tomando las decisiones correctas. Porque la mayoría no hace esto.

Él dijo: **Hoy es un día de angustia, castigo y deshonra, como cuando los hijos están a punto de nacer y no se tienen fuerzas para dar a luz.** Una frase un poco rara, pero la traducción lo expresa un poco más claramente. Esto es como cuando un niño está listo para nacer, pero la madre no tiene fuerzas para dar a luz. Él lo dice de esta manera para dejar claro que esto es una batalla. Que esto es algo muy duro. Que esto no es fácil. Esto es difícil. Él ya no tenía fuerzas. Y, sin embargo, él ha hecho tantas cosas, ha visto muchas cosas, espiritualmente. Él se dio cuenta entonces: “Necesito hacer mayores cambios.” Dios lo ha llevado a eso. Él se humilló de una manera que nunca había experimentado antes en su vida, a este nivel. Él estaba buscando a Dios, estaba pidiendo a Dios que los liberara, que los ayudara, de una manera que él nunca había hecho antes.

Es por eso que todos ustedes serán probados en esas cosas en el futuro. Esto no ha terminado todavía. Ustedes no están siendo preparados solo para la venida de Josué el Cristo. Ustedes están siendo preparados para lo que va a pasar entre ahora y el momento de la venida de Cristo. ¿De acuerdo? Tenemos que tener mucha confianza en Dios. Este es un tiempo en el que

ustedes tienen que poner toda su confianza en Dios. Porque ustedes han escuchado que todas estas cosas se cumplirían.

Y algunos se asustarán mucho cuando vean ocurrir las cosas sobre las que han escuchado 15 años, 20 años atrás, en las reuniones del Sabbat. Sabbat tras Sabbat ellos han escuchado sobre esas cosas. Algunos eran niños pequeños entonces. Ellos van a recordar todo lo que han oído: “Me dijeron que esto iba a suceder y ahora esto está sucediendo. Mira lo que está sucediendo en el mundo”. Y habrá algunos que serán llevados al arrepentimiento, de una manera que nunca han experimentado en su vida.

Versículo 4 - Tal vez el SEÑOR tu Dios oiga todas las palabras del comandante en jefe, a quien su señor, el rey de Asiria, envió para insultar al Dios viviente. ¡Que el SEÑOR tu Dios lo castigue por las palabras que ha oído! El deseo de su corazón era que Dios hubiese escuchado lo que lo que los asirios habían dicho contra Él. “Él es el Dios al que sirvo. Él puede encargarse de esto.” La esperanza de Ezequías era que Dios hubiese escuchado esto y que tomara cartas en el asunto, que castigara a ese rey que había venido a conquistarlos.

Por lo tanto, eleva una oración por el remanente que aún queda. Esto se aplica muy bien a nosotros. “Eleva una oración por el remanente”. Eso tiene un importante significado para nosotros. Piensen en lo que queda ahora. Somos muy pocos en comparación con cuantos éramos antes. Comparado con algún tiempo atrás, no somos muchos. Porque llegó un momento cuando ya no quedaba nadie en la Iglesia de Dios. Y entonces Dios nos sacudió y comenzó a despertar a algunas personas de ese sueño espiritual, en diferentes momentos. Hemos pasado por muchas cosas. Y esto aquí es algo asombroso, esta frase aquí, lo que esto significa.

Eso me hace pensar en los que todavía siguen dormidos. Ellos solo tienen que esperar a cuando serán despertados. Ya no queda mucho. Esto va a pasar. Y será un momento increíble. Yo he visto esto en pasar a diferentes personas. Cuando alguien que ha estado espiritualmente dormido es despertado, especialmente después tanto tiempo, esto es algo asombroso. Y no hay duda de que Dios está involucrado en esto. Usted ve lo que está sucediendo. Entonces la mente de esa persona se abre y ella empieza a ver una cosa tras otra. Vamos a ver esto. Algunos de ustedes nunca han visto esto. Pero vamos a ver esto pasar. Es algo emocionante ver cuando Dios despierta a una persona, abre su mente nuevamente. Después de 15, 20 años, o lo que sea. Y, de repente, la mente de esa persona está despierta y ella puede ver todo. Su mente cambia y ella entonces se pone al día y está justo donde usted está ahora. Y en muchos casos ellos van a adelantarles muy rápido.

Quizá usted piensa: ¿Cómo puede ser esto? Bueno, algunos de ellos han pasado por muchos, muchos, muchos más años de entrenamiento, han estado siendo moldeados y formados durante mucho tiempo, pero simplemente se quedaron dormidos. Y cuando Dios les despierte ellos seguirán de donde lo han dejado. Y podrán recibir mucho más. Ellos podrán ver todo lo que usted ve, pero de una manera que usted nunca ha experimentado. Ellos experimentarán

esto. ¡Increíble! Todos somos parte de la misma familia. Y Dios nos pone en esa familia donde Él elige ponernos. ¡Qué cosa tan impresionante de entender! Den gracias a Dios por esto.

Por lo tanto, eleva una oración por el remanente que aún queda... Yo pienso, en primer lugar, en nosotros. ¿Oramos los unos por los otros? ¿Deseamos lo mejor para los demás? ¿Nos recordamos de ellos cuando están pasando por pruebas y dificultades? Siempre hay alguien pasando por diferentes cosas en las congregaciones. Oramos los unos por los otros porque conocemos bien a las personas. Usted piensa de la manera correcta hacia ellas porque usted quiere que ellas tengan éxito. Usted quiere ver a todos salir adelante, tomar las decisiones correctas, etc. Tenemos que aprender a amarnos más. Y también a la Iglesia que está dispersada, a los que están dormidos.

Los siervos del rey Ezequías fueron a hablar con Isaías, y éste les respondió: Vayan y digan al rey que así ha dicho el SEÑOR: “No tengas temor por las palabras que has oído... Yo he aprendido con el tiempo que hay cosas que Dios revela a las personas. Como con Isaías aquí. A veces de inmediato. Dios simplemente pone esto en la mente de una persona. Y estoy convencido de que aquí Dios reveló esto a Isaías. Dios no ha tenido una conversación privada con Isaías. Dios no le dijo. “Estas personas van a venir a hablar contigo y esto es lo que tienes que decirles”.

No tengas temor por las palabras que has oído, con las que me han blasfemado los siervos del rey de Asiria. Yo voy a poner un espíritu en él... Es increíble que Dios haya mostrado esto a Isaías. Un espíritu. ¿Qué significa eso? Es un espíritu demoníaco. De eso se trata, de un espíritu maligno. ...**que lo hará oír rumores, y volverá a su tierra...** Dios permito que los demonios alborotasen las cosas, que ellos estuviesen involucrados en esto, que llevasen al rey de Asiria a hacer algo. “¡Dios lo tiene todo bajo control! No se preocupen porque Dios va a tomar cartas en ese asunto. Porque esto tiene que ver con Dios y con la relación de ustedes con Dios.” Esto es lo que Dios les estaba diciendo.

Yo voy a poner un espíritu en él que lo hará oír rumores, y volverá a su tierra, y en su tierra haré que caiga a filo de espada. “No te preocupes. Yo lo tengo todo bajo control.” Es impresionante que Dios Todopoderoso diga esto a alguien: “No te preocupes. Yo lo tengo todo bajo control. Yo Me haré cargo de todo. Esto es lo que les va a pasar.”

Cuando el comandante en jefe se enteró de que el rey de Asiria había salido de Laquis, se retiró y encontró al rey luchando contra Libná. El comandante había ido a Jerusalén y ahora había vuelto al norte, a encontrarse con el rey de Asiria. Ellos habían dejado de luchar en Laquis y ahora estaban luchando contra Libná. **Luego Senaquerib recibió el informe de que Tiracá, rey de Etiopía, había salido para luchar contra él, así que una vez más envió mensajeros a Ezequías...** Todo esto estaba teniendo lugar. El rey de Asiria había oído que otro pueblo había salido a luchar contra él.

...una vez más envió mensajeros a Ezequías para que le dijeran: “Tú, Ezequías, rey de Judá: Su actitud aquí era diferente. Él estaba como en pánico. Él todavía esperaba a que Judá se rindiera. Él quería que ellos se rindiesen para poder llevarlos a Asiria. Pero entonces las cosas empezaron a ir muy rápido alrededor de Senaquerib. Aquí él estaba luchando en otra región. Él había escuchado ciertas cosas y estaba empezando a preocuparse un poco. Él envió sus mensajeros a Jerusalén nuevamente, para hablar con Ezequías.

Versículo 10 - ... para que le dijeran: “Tú, Ezequías, rey de Judá: No dejes que tu Dios, en quien confías, te engañe cuando dice: “No caerá Jerusalén en manos del rey de Asiria”. Sin duda te habrás enterado de lo que han hecho los reyes de Asiria en todos los países, destruyéndolos por completo. ¿Y acaso vas a librarte tú? ¿Libraron sus dioses a las naciones que mis antepasados han destruido: Gozán, Jarán, Résef y la gente de Edén que vivía en Telasar?

Versículo 13 - ¿Dónde están el rey de Jamat, el rey de Arfad, el rey de la ciudad de Sefarvayin, o de Hená o Ivá? Ezequías tomó la carta de mano de los mensajeros y la leyó. Luego subió al templo del SEÑOR, la desplegó delante del SEÑOR, y en su presencia oró así: “SEÑOR, Dios de Israel, entronizado sobre los querubines: solo Tú eres el Dios... Él había sido fortalecido y estaba decidido a mantenerse firme debido a lo que había sucedido antes, debido a su arrepentimiento y lo que él estaba viendo, lo que Isaías le había dicho. Y ahora él estaba haciendo lo que debía hacer. Él busca a Dios, él va a la presencia de Dios y habla con Dios al respecto.

Y por supuesto que Dios ya sabía lo que estaba pasando. Pero Ezequías habló con Dios y buscó a Dios para poder pensar de la manera correcta con respecto a todo esto. Él hizo llegar a Dios su súplica. Como nosotros, que oramos por las cosas. Y aunque Dios sepa lo que nos pasa, Dios quiere escucharlo de nosotros. Quizá usted piensa: “Dios ya lo sabe”. ¡Ore al respeto! Habla con Dios al respecto. Eso es lo que Dios quiere. Dios quiere tener una relación personal con todos y cada uno de nosotros. Presente su problema delante de Dios. Sea lo que sea. Sí, Dios sabe por lo que usted está pasando. Sí, Él conoce cada pensamiento en su mente. Pero Él quiere escuchar de usted lo que usted piensa sobre todo esto. Él quiere ver cómo usted está respondiendo. Esto tiene que salir de usted, de dentro de usted. Hable con Dios al respeto. Esto es algo muy importante, si lo entendemos.

...solo Tú eres Dios... A veces simplemente al decir esas cosas a Dios, somos fortalecidos. Debemos recordar esas cosas. Esto es algo de naturaleza espiritual. Y a veces es difícil entender esto. Usted tiene que hacer esto a nivel físico para experimentar lo que es espiritual.

...solo tú eres el Dios de todos los reinos de la tierra. Tú has hecho los cielos y la tierra. Esto no es nada nuevo para Dios, pero Él quiere escucharlo de usted de vez en cuando. Él quiere saber lo que está en su mente, qué le parece todo esto. Porque esto no está en su mente hasta que usted se lo diga a Dios. ¿De acuerdo? Usted tiene que decírselo.

Inclina, SEÑOR, Tu oído, y escucha. Abre, SEÑOR, Tus ojos, y mira. Oye las palabras de Senaquerib, que ha mandado blasfemarte a tT, el Dios viviente. Es verdad, SEÑOR, que los reyes de Asiria han destruido naciones y países, y que han lanzado al fuego a sus dioses; pero es que ellos no eran... Y aquí podemos ver la debilidad humana. Porque el rey de Asiria no se había ido todavía. Él seguía luchando y ahora había enviado sus mensajeros a Ezequías nuevamente. Él no tenía la intención de marcharse. Y Ezequías seguía pensando: “¿Que pasará si...?” Y este es un buen motivo para continuar buscando a Dios.

Usted no puede dejar de orar a Dios nunca. Hay ciertas cosas en su vida que pueden durar mucho tiempo, pero usted no deja de orar a Dios al respeto. Usted sigue abriendo su corazón a Dios, hablando a Dios sobre lo que usted piensa, lo que está en su mente. Usted sigue clamando a Dios por Su intervención. Usted sigue clamando a Dios para poder pensar de la manera correcta. Ezequías aquí estaba repitiendo cosas sobre Dios que deben ser muy claras para nosotros, pero que necesitamos decirlas.

Es verdad, SEÑOR, que los reyes de Asiria han destruido naciones y países, y que han lanzado al fuego a sus dioses; pero es que ellos no eran dioses, sino hechura humana de madera y de piedra. ¡Por eso los destruyeron! Pero ahora, SEÑOR y Dios nuestro, ¡sálvanos de su poder! Yo Te lo ruego. “Queremos que Tú nos libre de las manos de los asirios. Ese rey no se ha ido todavía.” Para que todos los reinos de la tierra sepan que sólo Tú, SEÑOR, eres Dios. ¡Poderosas palabras! Hay ocasiones en las que debemos recordarnos de esto y orar a Dios. Dígalo a Dios. ¿Con qué frecuencia usted agradece a Dios por ser el Creador? ¿Por haberle creado? ¿Por darle todo lo que usted puede experimentar en el mundo que le rodea, día tras día? ¿Por la vida? ¿Por el aire que usted respira? Porque nuestra tendencia como seres humanos es dar todo esto por sentado. Pero tenemos que agradecer a Dios por darnos todo esto. Esto nos recuerda que Dios es el Creador.

Esa es una de las razones por la que Dios nos ha dado el séptimo día, el Sabbath. Cada semana debemos recordar esto. Debemos ver esto. Y pensamos en esto o no, es otro asunto: Dios es el Creador. En el séptimo día Él descansó. Él quiere que recordemos que Él nos puso en esta tierra. ¡Él nos da todo lo que tenemos! ¡Increíble!

No me he dado cuenta de que he estado hablando tanto tiempo. Hemos llegado más allá de lo que pretendía. Vamos a parar por aquí hoy. Solo voy a leer unos versículos más.

Entonces Isaías hijo de Amoz mandó a decir a Ezequías: Así ha dicho el SEÑOR, Dios de Israel: “He escuchado lo que Me has pedido acerca de Senaquerib, el rey de Asiria.” ¿Y qué significa esto? ¿Que Dios no podía oírlo? No. No se trata de esto. “He escuchado lo que está en tu corazón, tu deseo”. Y si Ezequías no hubiese hablado sobre esto con Dios quizá Dios no hubiera intervenido de la misma manera o en el mismo momento que Él intervino. No hubiera dado a Ezequías la fuerza y la ayuda que él estaba deseando. Ezequías deseaba más. Él quería

...

Como nosotros. Cuando oramos, queremos ser fortalecidos. Queremos tener esa fuerza, esa mentalidad y actitud hacia Dios. Él es Dios. Él nos ha llamado porque tiene un propósito para nosotros. Algo único y especial. Y usted hace todo esto a través de la oración. Y cuando usted se enfrenta a una batalla, usted habla con Dios sobre esto, porque usted quiere que Dios le ayude, que Dios intervenga, para saber cómo lidiar con situaciones o personas, con lo que sea. Y si usted no le pide esto a Dios, ¿por qué entonces debería Dios oírle? ¿Por qué debería Dios intervenir entonces a su favor? Queremos que Dios nos escuche, pero usted también quiere que Dios intervenga en su vida y le ayude en sus batallas. Pero usted debe decírselo a Él con todo su corazón. Usted tiene que recordarse de esto, tiene que decirle a Dios: “Solo Tú eres Dios Todopoderoso. Solo Tú me has llamado. Solo Tú me has dado de Tu santo espíritu. Tú me has llamado con un propósito. Yo elijo a Ti. Desde que fue bautizado yo elijo a Ti. Y Tú lo sabes”. Y usted sigue luchando.

...lo que me has pedido acerca de Senaquerib, el rey de Asiria.” Y esto es lo que el SEÑOR ha dicho acerca de él: “La virgen, hija de Sion.... Esto no fue solamente para Ezequías entonces. Esto es algo profético, ¿de acuerdo? Esto va mucho más allá. Dios aquí está dando ánimos a Ezequías, pero estas son palabras proféticas que Dios estaba diciendo a través de Isaías.

La virgen, hija de Sion ... ¿ Y a quién se refiere esto? ...te menosprecia y te escarnece. Detrás de ti mueve su cabeza la hija de Jerusalén. ¿A quién has vituperado y blasfemado? Aquí está siendo dicho a Ezequías que esto fue dicho en contra de Dios, que esto fue hecho en contra de Dios. Pero hay más cosas aquí, como veremos más adelante en la historia. ¿Contra quién has alzado la voz, y levantado en alto tus ojos? ¡Contra el Santo de Israel!

Vamos a parar por aquí hoy. Seguiremos con la historia en la siguiente parte de esta serie de sermones. Todo esto encaja en lo que Isaías dice más adelante y por qué Dios le dijo que dijera esas cosas. Y en realidad esto era para otro Esto no era solamente para la época de Ezequías. Algo en que pensar. Volveremos a hablar de esto dentro de dos semanas.